



BOLETIN N°. 380

JULIO, AGOSTO, SEPTIEMBRE 2019



¡¡FELICES VACACIONES!!

Un nuevo año nos permite Dios tomarnos unas vacaciones, pequeñas o grandes, dependiendo de nuestras circunstancias. Pero no olvidemos de darle siempre gracias por esos días que nos permita disfrutar más de nuestras familias y amigos.

Las vacaciones son una oportunidad para relajarnos y reponer energías, pero sin olvidarnos de cumplir nuestro compromiso con el Señor.

Muchas personas aprovechan sus vacaciones para viajar fuera de la ciudad y relajarse en algún lugar tranquilo, pero allí donde vayamos dediquémosle tiempo a Dios, en todas partes hay una iglesia o una capilla donde poder hacerle una visita. Siempre que programemos nuestras vacaciones, que vaya incluido el tiempo para el Señor. Ir a lugares donde se pueda visitar, acompañar y recibir al Señor.

Os deseo que tengáis unos días tranquilos y felices y que, cuando empecemos el nuevo curso, vengamos con las pilas recargadas. ¡¡Feliz verano para todas!!

La presidenta diocesana

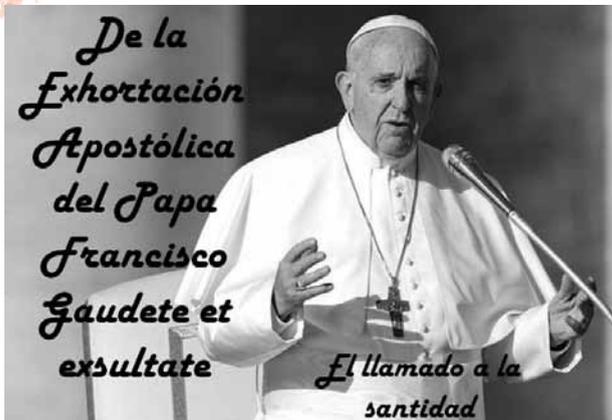


Codigo qr



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina, puedes llamar al **957 11 07 46**, con mucho gusto te informaremos. Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web:

www.anfecordoba.com



28. Una tarea movida por la ansiedad, el orgullo, la necesidad de aparecer y de dominar, ciertamente no será santificadora. El desafío es vivir la propia entrega de tal manera que los esfuerzos tengan un sentido evangélico y nos identifiquen más y más con Jesucristo. De ahí que suela hablarse, por ejemplo, de una espiritualidad del catequista, de una espiritualidad del clero diocesano, de una espiritualidad del trabajo. Por la misma razón, en *Evangelii gaudium* quise concluir con una espiritualidad de la misión, en *Laudato si'* con una espiritualidad ecológica y en *Amoris laetitia* con una espiritualidad de la vida familiar.

29. Esto no implica despreciar los momentos de quietud, soledad y silencio ante Dios. Al contrario. Porque las constantes novedades de los recursos tecnológicos, el atractivo de los viajes, las innumerables ofertas para el consumo, a veces no dejan espacios vacíos donde resuene la voz de Dios. Todo se llena de palabras, de disfrutes epidérmicos y de ruidos con una velocidad siempre mayor. Allí no reina la alegría sino la insatisfacción de quien no sabe para qué vive. ¿Cómo no reconocer entonces que necesitamos de-

tener esa carrera frenética para recuperar un espacio personal, a veces doloroso pero siempre fecundo, donde se entabla el diálogo sincero con Dios? En algún momento tendremos que percibir de frente la propia verdad, para dejarla invadir por el Señor, y no siempre se logra esto si uno «no se ve al borde del abismo de la tentación más agobiante, si no siente el vértigo del precipicio del más deses-

perado abandono, si no se encuentra absolutamente solo, en la cima de la soledad más radical»[28]. Así encontramos las grandes motivaciones que nos impulsan a vivir a fondo las propias tareas.

31. Nos hace falta un espíritu de santidad que impregne tanto la soledad como el servicio, tanto la intimidad como la tarea evangelizadora, de manera que cada instante sea expresión de amor entregado bajo la mirada del Señor. De este modo, todos los momentos serán escalones en nuestro camino de santificación.

51. Cuando Dios se dirige a Abraham le dice: «Yo soy Dios todopoderoso, camina en mi presencia y sé perfecto» (*Gn* 17,1). Para poder ser perfectos, como a él le agrada, necesitamos vivir humildemente en su presencia, envueltos en su gloria; nos hace falta caminar en unión con él reconociendo su amor constante en nuestras vidas. Hay que perderle el miedo a esa presencia que solamente puede hacernos bien. Es el Padre que nos dio la vida y nos ama tanto. Una vez que lo aceptamos y dejamos de pensar nuestra existencia sin él, desaparece la angustia de la soledad. Y si

ya no ponemos distancias frente a Dios y vivimos en su presencia, podremos permitirle que examine nuestro corazón para ver si va por el camino correcto. Así conoceremos la voluntad agradable y perfecta del Señor y dejaremos que él nos moldee como un alfarero. Hemos dicho tantas veces que Dios habita en nosotros, pero es mejor decir que no-

sotros habitamos en él, que él nos permite vivir en su luz y en su amor. Él es nuestro templo: lo que busco es habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida. «Vale más un día en tus atrios que mil en mi casa». En él somos santificados.



Cuántas personas, a pesar de practicar muchas obras buenas, se pierden por no conocer como debieran su religión. Algunos se entregarán a la oración, y hasta frecuentarán los sacramentos; pero al mismo tiempo conservarán siempre los mismos vicios, y acabarán por familiarizarse con Dios y con el pecado. ¡Ay!, ¡cuán grande es el número de esos infelices!

Mirad a aquel que parece ser un buen cristiano, hacedle observar que con su proceder está perjudicando a alguien, hacedle notar sus defectos, convencedle de alguna injusticia consentida quizás en lo íntimo de su corazón; pronto le veréis montar en cólera y aborreceros.

Tampoco diremos nada de esos cristianos que no son tales más que de nombre; que practican su deber de cristianos de un modo tan miserable, que hay para morir de compasión. Los veréis que hacen sus oraciones con fastidio, disipados, sin respeto. Los veréis en la Iglesia sin devoción; la santa Misa comienza siempre para ellos demasiado pronto y acaba demasiado tarde; no ha bajado aún el sacerdote del altar, y ellos están ya en la calle. De frecuencia de Sacramentos, no hablemos; si alguna vez se acercan a recibirlos, su aire de indiferencia va pregonando que absolutamente no saben lo que hacen. Todo lo que atañe al servicio de Dios lo practican con un tedio espantoso.

¡Buen Dios! ¡qué de almas perdidas por una eternidad! ¡Dios mío!; cuán pequeño ha de ser el número de los que entran en el reino de los cielos, cuando tan pocos hacen lo que deben por merecerlo!

De los Sermones del Santo Cura de Ars

FORMACIÓN LITÚRGICA

**Te
Deum**
(2/2)

-Respuestas y aclamaciones-

3. El lenguaje y los términos que emplea el Te Deum lo sitúan en el siglo IV o, como muy tarde, siglo V. Veamos algunos indicios que apuntan en esa dirección.

Los títulos cristológicos más antiguos no se encuentran ya en el Te Deum como sí se encuentran en el “Gloria in excelsis” (que es más antiguo), títulos tales como Cordero de Dios, Señor, Padre todopoderoso. Se seguirán usando, pero no con tanta frecuencia porque hay una nueva sensibilidad cristológica y nuevas controversias con el dogma cristológico que requieren expresiones más precisas aún.

Destacan las afirmaciones sobre la naturaleza divina de Jesucristo en plena polémica antiarriana: “Tú eres el Hijo único del Padre” o la expresión “Tú aceptaste la condición humana”. Cristo no es una criatura, ni un ser intermedio entre Dios y el hombre, sino el Hijo único y eterno del Padre.

Otras expresiones nos ubican en el siglo IV: “el coro de los apóstoles... los profetas... el blanco ejército de los mártires”, señalando cómo la Iglesia ya daba culto a los apóstoles, a los profetas y a los mártires, celebrando el “dies natalis” de éstos, el día de su nacimiento al cielo por el martirio. San Cipriano tiene una expresión semejante a ésta del Te Deum. Escribe: “Allí el coro glorioso de los apóstoles, allí el gozoso grupo de los profetas, la multitud innumerable de los mártires”¹. Con la suma de todos estos elementos, habrá que situar al anónimo autor del Te Deum en el siglo IV, y no

faltan autores que indican a Nicetas de Remesiana como su autor, como lo parecen señalar la coincidencia de distintos manuscritos antiguos.

4. Literariamente, el Te Deum está muy elaborado. Explica Cabrol:

“En latín, la lengua original del Himno, las repeticiones (Te, Tu, Tibi) dan una gran fuerza a cada afirmación. Sus sentencias breves, condensadas, acumuladas, su tono directo, su manera de hacer que el alma se dirija directamente a Dios, su enumeración rápida de las grandezas de Dios, de sus favores, de la obra de Cristo, percuten vivamente el espíritu y alcanzan a dar plenamente la expresión del alma humana inclinada, empuñada ante la majestad de Dios, transportada de admiración, pero al mismo tiempo ennoblecida y confiada en la humilde condición del

¹ De mortalitate, 26; BAC 717,311.

*Hijo y en la obra de la redención. Una vez más nos encontramos ante el verdadero y puro sentimiento cristiano, configurado por la admiración y el temor que señala el rey-profeta [David] ante la grandeza de Dios, pero al mismo tiempo por la confianza que Cristo da al creyente”.*²

El Te Deum es una variación orante del Credo, pronunciando con sencillez, en clima de oración, hablando con Dios, las afirmaciones doctrinales del Credo.

Se dirige a Dios y se le confiesa Padre eterno, creador de todo, cuya gloria llena el cielo y la tierra; se confiesa a Cristo, Hijo único y eterno de Dios, con el Espíritu Santo, Defensor, Consolador, Paráclito; el Hijo se ha hecho hombre, ha redimido al hombre venciendo la muerte, ha abierto las puertas del cielo, ha sido glorificado junto al Padre y volverá glorioso para juzgar a los hombres

y conceder la corona de gloria a los que hayan permanecido fieles.

De paso, vale destacar cómo el lenguaje litúrgico para la oración pública y común debe educar nuestro propio lenguaje personal para la plegaria, asumiendo su estilo. Este lenguaje litúrgico es cuidado, solemne, con afirmaciones claras y confesión de fe, muy ajeno al sentimentalismo, a la emotividad, como en ocasiones, de manera forzada, algunos introducen textos en la liturgia de nulo valor.

Alabando así la Iglesia a Dios, con este tono, esta majestad, esta confesión de fe, nos enseña cómo habremos de orar, y cómo hemos de cultivar ese estilo litúrgico en himnos, cantos, preces, etc.

*Javier Sánchez Martínez, Pbro.
Parroquia de Santa Teresa*

² F. CABROL, “El “Te Deum” en AA.VV., *El “Gloria” y el “Te Deum”*, CPh 96, Barcelona 1999, 26-27.



Dame, Señor mío, la gracia que en ti sólo me alegre, en ti sólo descanse, en ti sólo ame, a ti sirva; en ti piense velando de día, y en ti sueñe durmiendo de noche, para que así sea yo toda tuya, y tú seas siempre mío, por los siglos de los siglos. Amén.

Santa Maravillas de Jesús





Experiencia con la muerte

«Mi experiencia tuvo lugar en la tarde del 29 de noviembre de 2010 en la UCI de un hospital de Sevilla. Tenía en ese momento 52 años. Una caída bajando un monte me provocó una fractura de peroné; esta, a su vez, una trombosis, y ésta, por fin, un infarto pulmonar. Y a ello se sumó un erróneo diagnóstico inicial del infarto como simple neumonía. A las 24 horas ingresé en la UCI en situación límite.

Lo que sentí de manera clara y diáfana duró casi dos horas de nuestro tiempo. Sería muy extenso compartir en palabras la vivencia, pero puede sintetizarse así:

Para empezar me vi fuera de mi cuerpo, tendido en la cama boca arriba, mientras que yo “flotaba” sobre él y observaba todo lo que ocurría a mí alrededor.

De inmediato, vi con todo lujo de detalles la vida entera que dejaba atrás. Todos y cada uno de los hechos y circunstancias

vividos durante mis 52 años, sin excepción y no de manera parcial o resumida, sino ordenada y pormenorizada. No como una película o sucesión de fotogramas que se proyectaran ante mí, sino íntegramente y de forma simultánea.

Esta visión instantánea de la vida que ha terminado, para mí, proporciona la constatación de que todo tuvo su porqué y todo encaja de manera armónica. No hay ninguna pieza suelta o fuera de lugar en el puzle de la vida.

Seguidamente, pude ver y sentir que estaba acompañado de seres de luz. Pronto tomaron un aspecto reconocible como mi padre, mi madre y varios hermanos de ésta, todos fallecido años atrás. Fue mi madre la que tomó la iniciativa de comunicarse conmigo, preguntándome si me encontraba tranquilo y en paz. No fue una comunicación verbal, pero sí percibí su mensaje y también yo pude comunicarme con ellos. Como cosa curiosa, entre los seres de luz estaba una hermana de mi madre que no había fallecido, o al menos eso creí en ese momento. Posteriormente me informaron de que esa persona había muerto estando yo ingresado en la UCI.

Por fin, tras verme tan bien acompañado, advertí a escasos metros un soberbio túnel de luz resplandeciente en posición horizontal, sin pendiente alguna. Era refulgente y casi deslumbrante. Supe que era la entrada hacia el “más allá”. Casi al final del túnel tuve un contacto con una forma energética que sólo desprendía armonía y un amor inmenso. Y esa forma tomo el cuerpo de Jesucristo. Me tendió sus manos de luz y las entrelazó con las mías, generando en mi ser una experiencia de gozo inenarrable.

¿Por qué volví yo a mi cuerpo físico?

Fue consecuencia de este encuentro con Cristo y de la comunicación que ahí se estableció. Me confirmó que volvería a la vida física recién dejada, para hacer

“algo” que sólo sabría una vez trascurrido cierto tiempo tras retornar a ella».

*Emilio Carrillo
Economista, Escritor*



SANTIFICARSE CON LAS DOLENCIAS

Un engaño: si alguien sufre de impaciencia y de mal genio a causa de las enfermedades que le llegan, existe el peligro de que se dedique a pensar cuántas mayores obras buenas haría si tuviera perfecta salud, y cuánto mejor podría servir a Dios y al prójimo si estas dolencias se fueran. Y así en vez de luchar contra la impaciencia y el mal genio, lo que está haciendo es apoyar su rebeldía interior y fomentar su disgusto contra lo que sufre. Y se inquieta, se aflige y se impacienta porque su salud no es perfecta. Y en lugar de luchar contra la impaciencia lo que está haciendo es alimentarla y fortalecerla considerando su enfermedad como un impedimento para realizar buenas obras (como si Dios tuviera tanta necesidad de las obras buenas que nosotros vamos a realizar) y se imagina que a causa de la enfermedad su progreso en la virtud se detiene (siendo que lo que sucede es todo lo contrario, si sufre con paciencia y por amor de Dios sus dolencias). Y en lugar de entablar una lucha contra el vicio del mal genio y de la impaciencia, lo que le sucede es que cae insensiblemente en estos dos grandes defectos, y se deja vencer por ellos.

Un remedio. Cuando nos llegan estas imaginaciones de que si nos curamos de las dolencias que sufrimos, vamos a servir mejor a Nuestro Señor, pensemos que probablemente no va a ser así, pues cuando ya la salud sea completa, nuestros sentimientos de piedad y de fervor van a ser probablemente mucho menos fuertes que los que teníamos mientras estábamos sufriendo. Por eso un santo le dijo a una enferma que suplicaba le diera una bendición para curarse de una larga y dolorosa enfermedad: *“Si se cura, nunca será santa. Pero si sigue sufriendo podrá alcanzar un alto grado de perfección en la tierra y un maravilloso grado de gloria en el cielo”*. Ella aceptó con gusto seguir sufriendo, y en verdad que llegó a tener una admirable santidad. Es que hay gente que en plena salud no se santifica, pero en dolencias y enfermedades sí adquiere un notable grado de fervor.

Y si todavía nos sigue llegando la inquietud de que en perfecta salud haríamos más obras buenas, pensemos que probablemente Dios en su sabiduría ha determinado que no seamos nosotros quienes hagamos esas buenas obras y en cambio con nuestros sufrimientos le ganemos la conversión de muchos pecadores y la salvación de numerosas almas, y obtengamos el perdón de los propios pecados.

El Combate Espiritual



En el Evangelio del Domingo XV del Tiempo Ordinario, el Señor envía a sus discípulos y estos comienzan *“a predicar la conversión”* (Mc. 6, 13). Lo mismo hizo la Santísima Virgen María cuando recomendó el escapulario del Carmen al aparecerse en Fátima. Pero, no es siempre comprendido ni el uso del escapulario ni el Privilegio Sabatino asociado con el escapulario.

Según la tradición, la Virgen María se apareció a S. Simón Stock el 16 de julio de 1251 y le dijo: **“Este debe ser un signo y privilegio para ti y para todos los Carmelitas: quien muera usando el escapulario no sufrirá el fuego eterno”**. Hay quienes piensan por eso que es un amuleto o algo mágico.

Más aún cuando se habla del Privilegio Sabatino, la promesa que tradicionalmente se piensa que la Virgen María hizo al Papa Juan XXII en una aparición en 1322. Según esa tradición, ella prometió librar del purgatorio el primer sábado después de la muerte a los que llevaran el escapulario por medio de una intercesión especial suya: **“como Madre de Misericordia, con mis ruegos, oraciones, méritos y protección especial, les ayudaré para que, libres cuanto antes de sus penas,**

sean trasladadas sus almas a la bienaventuranza.”

Parece que sólo hay que llevar esos pedazos de tela marrón para llegar al Cielo, pero eso no es lo que enseñan la Iglesia y los santos al recomendar el uso del escapulario. **El escapulario del Carmen es un sacramental para ayudar a los fieles a crecer en virtud y devoción**, como indican las condiciones para ganar el Privilegio Sabatino.

Como dice S. Gregorio Magno: “[Dios a todos] los pecadores les promete misericordia para que se animen a levantarse.” (Hom. 34 sobre los Evang.). Explica además S. Claudio de Colombiere: *“Tú preguntas: ¿y si yo quisiera morir con mis pecados?, yo te respondo, entonces morirás en pecado, pero no morirás con tu escapulario”*.

¿Cuáles son las condiciones necesarias para ganar el Privilegio Sabatino?

- 1) Usar el escapulario con fidelidad.
- 2) Observar castidad de acuerdo al estado de vida.
- 3) Rezar el oficio de la Virgen o rezar diariamente una parte del rosario.

Infocatolica



¿Por qué Dios no lo impide?

Después de reconocer a Dios como Señor del mundo la pregunta sobre el dolor sigue golpeándonos en el cerebro: ¿por qué Dios no interviene y lo remedia?

«El sufrimiento es una experiencia terrible, ante la cual, especialmente cuando es sin culpa, el hombre plantea los difíciles, atormentados y dramáticos interrogantes, que constituyen a veces una denuncia y otras un desafío o un grito de rechazo a Dios y a su Providencia.

¿Por qué lo permite Dios? Debe de haber algún bien escondido que no advertimos a primera vista y que Él sí conoce. Dios Padre no libró a su Hijo del sufrimiento, al contrario, le metió de lleno en los horrores y las angustias. Jesucristo mismo no alejó de su Pasión a quienes amaba, sino que deseó acercarlos a ella.

Mientras estaba en Palestina Jesús tenía compasión de los que sufrían y muchas veces remediaba los dolores. Pero en otros casos no los remediaba, ni enseñó a sus apóstoles el *truco* para resolver las necesidades humanas. Después de Cristo el sufrimiento continúa, y también sufren los cristianos. Cristo es el Cordero que quita los pecados del mundo, que arranca la causa de los males -nos ha librado del pecado y de la muerte eterna (el infierno)-, pero

no nos ha quitado el dolor y la muerte. ¿Por qué?

Dios puede hacer milagros, pero normalmente no los hace. Ha puesto unas leyes en el mundo que ha creado y no quiere forzar esas leyes, porque el mundo está bien hecho y es bueno. Tampoco va a cambiar la voluntad de los hombres que, con el mal uso de su libertad, producen males. Porque es bueno que el hombre sea libre, aunque actúe mal.

Sin embargo Dios saca bienes de todas las cosas que suceden, especialmente del sufrimiento, pues nos ayuda mucho a conocernos, a comprender a los demás, a cambiar de vida, etc. A veces se pide a Dios un milagro, la curación de una enfermedad, y Dios nos consigue un bien mayor como es el hecho de que nos dirijamos a Él, o que no seamos egoístas, o nos demos cuenta de que hacíamos daño a alguien y no lo advertíamos.

En ocasiones la Santísima Virgen ha hecho milagros patentes, como el que hizo a un joven de Calanda que rezaba en la Basílica del Pilar: le restituyó su piedad que había sido cortada y enterrada hacía dos años. Bien, la Virgen ha tenido esos detalles y muchas veces. Pero la curación física es algo relativo, pues aquel chico murió pasados los años.

¿Qué es más importante, entrar en la vida eterna con un pie sólo, o ser condenado eternamente con los dos? A veces pensamos que lo más importante en nuestra vida es la salud corporal, y no lo es. Lo más importante es nuestro diálogo existencial con Dios, nuestra respuesta constante a Dios con la oración y las obras.

Y esto lo han aprendido muchos con ocasión del sufrimiento. La Santísima Virgen no les curó la enfermedad como

ellos esperaban, pero les consiguió otra cosa mucho más importante y duradera.

No, no es verdad que el sufrimiento que padecemos sea un mal que debiera quitarnos Dios por encima de todas las cosas. Estando en la cárcel en vísperas de ser martirizado, Tomás Moro escribió a su hija Margarita: *«Nada puede pasarme que Dios no quiera, y todo lo que Él quiere, por muy malo que nos parezca, es en realidad lo mejor».*

Para poder llegar a decir estas palabras hay que haber trascendido los hechos, los sentimientos, el dolor. El problema para entender el sufrimiento está en nosotros, en nuestro modo demasiado humano de ver el sentido de nuestra vida y del mundo.

Dios conoce nuestro dolor con otra perspectiva, más trascendente. Él desea el orden, el bien, la perfección. Y ciertamente el dolor surge por el desorden, por la imperfección, como el automóvil se queja echando humo o emi-

tiendo ruidos cuando algo no va bien en él. Pero eso es bueno para quien conduce el automóvil, porque le hace darse cuenta de que algo malo pasa.

Me parece que Dios no ve el dolor humano como un mal que haya que quitar a toda costa, sino lo que desea es quitar la causa, y mientras ésta continúe, el sufrimiento es una fuente de bienes. No es fácil admitir este razonamiento cuando el dolor físico o moral es un hecho que nos afecta en primera persona. A veces es necesario fiarnos de lo que otros nos dicen para estar en la verdad, porque uno no lo ve en esos momentos. Siempre es bueno fiarse de Dios, pero hay veces que parece no haber otro remedio que fiarse de Él, abandonándose en sus manos aunque no se entienda.

Y es importante rezar, pedir; pedir también un milagro, porque Dios lo puede hacer y a veces lo hace.

P. Jesús Martínez García



¿Se imagina si a partir de hoy, todo de lo que te sueles quejar, sea sacado de tu vida?

Sólo imagínate esto: ¡¡Ay!! ¡No aguanto a mis hijos! ¡Listo! ¡Todos muertos!

¡Mi pelo es horrible, no me gusta! ¡Fuera pelo, calvo/a!

¡Estoy harta/o de mi trabajo! Ok. ¡Desempleado/a!

¡Mi marido o mi esposa es una plaga! ¡Perfecto, viuda o viudo desde este momento!

¡Puaf, No soporto más este calor! A partir de mañana sólo tendrás lluvia y nieve!

¡Mi casa es un desastre! ¡Está bien. A partir de ahora vivirás en la calle!

¿Qué te parece? Ahora mira a tu alrededor. ¿Qué nos hace diferentes de los demás? *“El sol sale para justos e injustos”* Lo que nos diferencia de los demás son **NUESTRAS ACTITUDES** frente a las diversas situaciones.

¡Entonces, alégrate y agradece por **TODO**. Y lo que tenga que cambiar. ¡Cambialo! Cuando tú cambias todo a tu alrededor cambia... Cuando el día empieza, agradece. Cuando el día termine, agradece.



Un año más celebramos nuestra asamblea diocesana. Fue en la Casa de Ejercicios de San Antonio el día 25 de mayo. Asistimos 131 adoradoras de las siguientes secciones: Adamuz, Almedinilla, Añora, Baena, Benamejé, Cabra, Córdoba, Dos Torres, El Viso, Fernán Núñez, Hornachuelos, Hinojosa del Duque, Jauja, La Carlota, La Rambla, Lucena, Montilla, Palma del Río, Pedro Abad, Pozoblanco, Priego de Córdoba, Villa del Río, Villanueva del Duque y Zuheros.

También asistieron los Consiliarios de Benamejé, Don Vicente Castander Guzmán; y el de La Carlota, Don Fco. Javier García Ramírez. Les agradecemos mucho su asistencia y el interés que se tomaron en todo lo que se trató.

A las diez de la mañana nos fuimos concentrando con la consiguiente alegría de vernos una vez más. En

verdad que somos una gran familia y ¡cuánto nos alegramos cuando nos vemos! Saludos, besos y presentaciones de nuevas adoradoras, que fueron bastantes.

A las 10,30 pasamos a la capilla donde Don Tomás Pajuelo Romero, Consiliario Diocesano, celebró la Santa Misa. En la homilía nos dirigió unas bonitas palabras sobre la fidelidad y el comportamiento de una adoradora.

Una vez concluida pasamos al salón donde Rosa Montoro, vicesecretaria (la secretaria no pudo asistir), dio comienzo a la lectura del acta de la asamblea anterior. Una vez leída la presidenta aclaró algunos puntos sobre la misma.

La Tesorera, Asunción Chamizo, dio cuenta de los resultados económicos habidos durante el año 2018, en el cual, lamentablemente, hemos tenido déficit.

Se repartió la Memoria del Ejercicio de 2018, dándole un repaso a varios puntos.

Hubo un tiempo de preguntas por parte de las asistentes las cuales se fueron respondiendo. A las doce cantamos el Regina Coeli a la Virgen.

Acto seguido se dio una clase práctica a través de diapositivas, sobre **“La fidelidad que Dios nos pide”**. Pone-
mos algunos puntos de la clase:

- *La fidelidad consiste en cumplir lo que un día le prometimos al Señor, adorar en horas de la noche. Igual que Dios hizo un pacto con Abraham, nosotras hicimos un pacto con el Señor el día que nos impusieron la insignia.*
- *El Señor nos dice: Orad para no caer en la tentación. Sin oración ¡qué difícil es acompañar al Señor!*
- *San Josemaría decía: «La oración no es problema de hablar o de sentir, sino de amar. Y se ama, esforzándose en intentar decir algo al Señor, aunque no se diga nada».*
- *En nuestras vigili-
as debemos estar en verdadera oración. Debemos estar animosas y no dejarnos llevar por el desánimo y la apatía.*
- *En nuestras noches de vigilia debemos sentirnos María de Betania a los pies del Maestro. Dios no habla al que duerme sino al que vela, al que escucha.*
- *Las cosas pequeñas hechas con amor y con fe, son las que tienen valor.*
- *Las causas que llevan a no progresar tanto en lo personal como en la Asociación es el descuido, la dejadez en las cosas pequeñas, y el retroceder*

ante los sacrificios que Dios nos pide.

- *Debemos ser puntuales. No podemos olvidar que la vigilia empieza desde la Junta de Turno.*

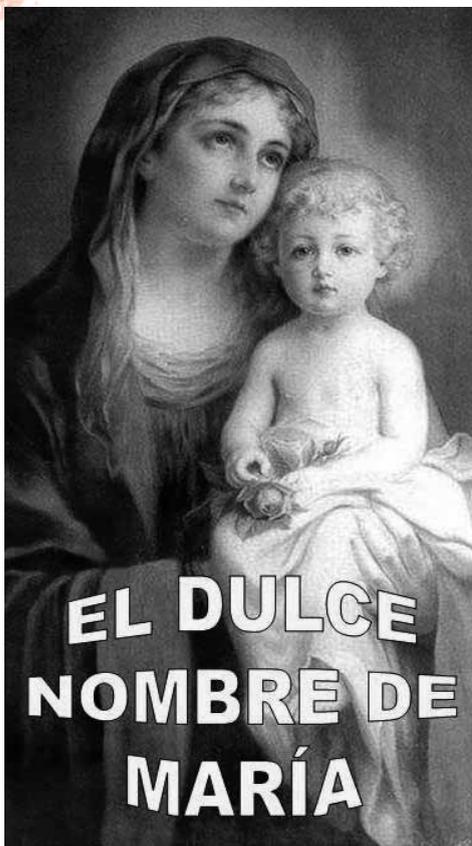
Después se dio un repaso al esquema de nuestras vigili-
as. Al terminar se dio un espacio abierto para preguntas sobre las mismas.

A las dos pasamos al comedor, donde tuvimos un amplio tiempo para hablar unas con otras. ¡Qué bueno es conocernos un poco mejor cada vez que nos reunimos! Por eso no debemos sentarnos en la mesa las del mismo pueblo, sino cambiarnos y ver qué es de la vida de las demás secciones.

A las 15,30 pasamos a la capilla donde Don Vicente expuso el Santísimo, ayudado por Don Javier (Don Tomás se tuvo que marchar temprano). Se rezó el Santo Rosario, sabatina a la Virgen y un acto de reparación por las injurias proferidas hacia Ella. Mientras, los sacerdotes se pusieron a confesar a todas las adoradoras que quisieron acercarse para ello. Terminamos con la bendición del Santísimo y canto a la Virgen, nuestra Madre.

Damos las gracias a todas las que asistieron, demostrando con ello el interés por Anfe, pero sobre todo a Dios que, una vez más, nos ha querido reunir; porque no olvidemos que siempre que nos reunimos es el Señor el que nos invita, y como en la parábola de las bodas debemos hacer lo posible por asistir y no desairar al Anfitrión con excusas.

Loli



El 12 de septiembre es el Día de la Fiesta del Santísimo Nombre de María. Al igual que la del 7 de octubre (NS del Rosario), conmemora una gran victoria de las fuerzas cristianas de la Liga Santa sobre los ejércitos turco islámica del Imperio Otomano y la elevación del sitio de Viena en 1683. Papa Inocencio XI la instituyó como recuerdo de acción de gracias por la liberación de la cristiandad. Originalmente se celebraba el domingo después de la Natividad de María, pero el Papa Pío X decretó que se celebrará el 12 de septiembre, en honor de la victoria de las fuerzas católicas.

A lo largo de los siglos, santos y sabios han presentado diferentes interpreta-

ciones del nombre "María". Una mezcla de etimología y devoción se han combinado para producir una variedad de significados:

"María significa iluminador, porque Ella dio a luz a la Luz del mundo. En la lengua siríaca, María representa la Virgen." (San Isidoro de Sevilla).

"María significa Estrella del mar, para que los navegantes sean guiados al puerto, para que los cristianos alcancen la gloria por la intercesión maternal de María". (San Tomás de Aquino).

"María significa un mar amargo, estrella del mar, el iluminado o illuminatrix. María se interpreta la Virgen. María es un mar amargo a los demonios, a los hombres Ella es la estrella del mar, a los ángeles es illuminatrix, Y a todas las criaturas Ella es la Señora". (San Buenaventura)

"Cuando usted se encuentra sacudido por las furiosas tormentas en este gran mar de la vida, lejos de la tierra, mantener los ojos fijos en esta estrella para evitar el desastre. Cuando los vientos de la tentación o las rocas de la tribulación amenazan, mira a la estrella, invoca a María!" (San Bernardo).

La interpretación de "Señora" fue propuesta por San Jerónimo, sobre la base de la palabra aramea, mar, lo que significa "Señor". Esto haría que el significado de "Señora", en el sentido real o noble, reconozca en María la sencilla dignidad de la Madre, así como la grandeza de una reina. María no es sólo "Señora," Ella es "Madonna", "Notre Dame. Después del Nombre más sagrado de Jesús, el nombre de María es tan rica en todo lo bueno, que en la tierra y en el cielo no hay otro que las almas devotas reciban tanta gracia, esperanza y dulzura.

San Efrén va tan lejos como para decir, *“que el nombre de María es la llave de las puertas del cielo”*, en las manos de aquellos que la invocan devotamente.

“La invocación de los nombres sagrados de Jesús y María, es una oración breve que es tan dulce para la mente, y tan poderosa para proteger a aquellos que lo utilizan contra los enemigos de su salvación.” (Tomás de Kempis)

¡Madre de Dios y Madre mía María! Yo no soy digno de pronunciar tu Nombre; pero tú que deseas y quieres mi salvación, me has de otorgar, aunque mi lengua no es pura, que pueda llamar en mi socorro tu santo y poderoso nombre, que es ayuda en la vida y salvación al morir.

Anónimo

DECÁLOGO PARA VIVIR UN VERANO CRISTIANO

1. - Vive la naturaleza. En la playa, en la montaña, en la serranía, descubre la presencia de Dios. Alábalo por haberla hecho tan hermosa.
- 2.- Vive tu nombre y condición de cristiano. No te avergüences en verano de ser cristiano. Falsearías tu identidad.
- 3.- Vive el domingo. En vacaciones, el domingo sigue siendo el día del Señor y Dios no se va de vacaciones. Acude a la eucaristía dominical. Tienes, además, más tiempo libre.
- 4.- Vive la familia. Dialoga, juega, goza con ellos sin prisas, reza en familia. Asiste al templo también con ellos.
- 5.- Vive la vida. La vida es el gran don de Dios. No hagas peligrar tu propia vida y evita riesgos a la vida de los demás.
- 6.- Vive la amistad. Desde la escucha, la confianza, la ayuda, el diálogo, el enriquecimiento y el respeto a la dignidad sagrada de las demás personas.
- 7.- Vive la justicia. No esperes que todo te lo den hecho. Otros trabajan para que tú tengas vacaciones. Ellos también tienen sus derechos. Respétalos y respeta sus bienes.
- 8.- Vive la verdad. Evita la hipocresía, la mentira, la crítica, la presunción engañosa e interesada o la vanagloria.
- 9.- Vive la limpieza de corazón. Supera la codicia, el egoísmo y el hedonismo. Vacación no equivale a permisividad.
- 10.- Vive la solidaridad. No lo quieras todo para ti. Piensa en quienes no tienen vacaciones, porque ni siquiera tienen el pan de cada día. La caridad tampoco se toma vacaciones.

(Javier Salinas, Obispo)



Las oraciones escritas por san Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, tienen un gran predicamento en todo el mundo católico, especialmente en el de habla española. San Ignacio vivía profundamente su fe, comprometido con el Evangelio y entregado sin fisuras a la voluntad de Dios.

Sus oraciones son indicadas para cualquier edad, y son muy adecuadas para que los niños empiecen a meditar con algo más de profundidad sobre las oraciones que recitan. Estas de san Ignacio (impetuosas, llenas de vivas imágenes que expresan complicadas verdades de fe) son fáciles de comprender para el preadolescente que comienza a sentir individualmente su fe. La bravura, la generosidad y la entrega de san Ignacio son virtudes que los niños admiran y comprenden.

Oración de entrega

(Especialmente recomendada para la oración de la mañana)

Tomad, Señor, y recibid
toda mi libertad,
mi memoria,
mi entendimiento
y toda mi voluntad;
todo mi haber y mi poseer.

Vos me lo disteis,
a Vos, Señor, lo torno.
Todo es Vuestro:
disponed de ello
según Vuestra Voluntad.

Dadme Vuestro Amor y Gracia,
que estas me bastan.
Amén.

Alma de Cristo

(Recomendada para la acción de gracias tras comulgar)

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.

No permitas que me aparte de Ti.
Del maligno enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.

¡Oh, buen Jesús!, óyeme.
Dentro de tus llagas, escóndeme.

Y mándame ir a Ti.
Para que con tus santos te alabe.
Por los siglos de los siglos.
Amén.



San Pedro Damiano (1007-1072), cardenal y doctor de la Iglesia, cuenta que, en su tiempo, era costumbre que los habitantes de Roma visitaran las iglesias con velas encendidas la noche de la Vigilia de la Asunción.

Un año sucedió que una noble señora estaba rezando en la basílica “María in Aracoeli”, cuando vio delante de sí a una dama que ella conocía bien y que se había muerto hacía un año, se llamaba Marozia y era su madrina de bautismo. Ella le dijo que estaba todavía sumergida en el purgatorio por los pecados de vanidad de su juventud y que, al día siguiente, iba a ser liberada con muchos miles de almas en la fiesta de la Asun-

ción. Dijo: “Cada año la Virgen María renueva este milagro de misericordia y libera a un número tan grande como la población de Roma (en aquel tiempo de 200.000 habitantes). Nosotras, las almas purgantes, nos acercamos en esta noche a estos santuarios consagrados a Ella. Si pudieras, verías a una gran multitud que están conmigo. En prueba de la verdad de cuanto te digo, te anuncio que tú morirás de aquí a un año en esta fiesta”.

San Pedro Damiano refiere que, ciertamente, esta piadosa mujer murió al año siguiente y que se había preparado bien para ir al cielo el día de la fiesta de María.

Maranatha Conversión



A veces decís vosotros: ¡Ah, si fuera posible tener varias vidas! Piensa tú cada mañana que se te ha concedido una nueva vida y procura vivirla mejor que la de ayer. Es así como se consiguen progresos rápidos en la perfección. Tú acaso no los verás, pero Yo sí.

“El y yo”.



La fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz es una festividad en la que se recuerda el madero donde fue crucificado el Señor, así como victoria gloriosa tras su dolorosa muerte.

La fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz tiene su origen en el descubrimiento de la Santa Cruz por parte de la Emperatriz Santa Elena, madre de Constantino el Grande, durante un viaje a Tierra Santa. La Santa Cruz fue difícil de encontrar, pues estaba enterrada para evitar que los cristianos fueran a venerarla, sabiendo que al verla muchos se convertían. A pesar de ello, un judío de Jerusalén, llamado Judas (y que sería recordado más tarde con San Judas Ciriaco), reveló a la Emperatriz y sus colaboradores el escondite del Santo Madero.

Santa Elena y su equipo de excavaciones encontraron tres crucifijos, en vez de uno, correspondiendo los dos sobrantes a cada uno de los dos ladrones que fueron crucificados junto a Jesús, tal como está escrito en el Evangelio. Al no saber cuál sería la Cruz de Nuestro Señor, se decidió acercarlas a una moribunda que yacía cerca, para ver si alguna obraba el milagro de curarla. Con las dos primeras no pasó nada, pero al sentir el tacto de la tercera cruz, la desahuciada se levantó diciendo: «¡Dios mío! ¡Estoy curada!»; con lo que supieron cuál era la que correspondía a Nuestro Señor. Tras el descubrimiento Santa Elena mandó construir la basílica del Santo Sepulcro.

Infovaticana



7 cosas que pueden llevar a chicos y chicas adolescentes por el mal camino.

BJ Foster es un padre de familia con experiencia en el trabajo con adolescentes que escribe en AllProDad.com, una web especializada en paternidad, específicamente en la de los varones padres. Una y otra vez, la web invita a los padres a detenerse un momento y revisar qué están haciendo bien, qué pueden mejorar y qué peligros acechan a los hijos.

Muchachos que quizá no habían dado problemas en la infancia, pueden entrar en la adolescencia en comportamientos dañinos de forma estable.

BJ Foster avisa: “Si ves que tus hijos empiezan a comportarse mal de forma estable, estas podrían ser las razones, las 7 cosas que llevan a los chicos por el mal camino”.

1. No se sienten amados por sus padres

“No hay nada que haga que un chico se sienta más solo y perdido que no saberse amado incondicionalmente por sus padres. Deja un dolor profundo y tratan de hacer algo para aliviarlo. Pueden intentar adormecerlo con drogas, alcohol o violencia. En cualquier caso, esa emoción seguirá dañando y si no se sana de alguna forma continuará latiendo con fuerza”.

2. No reciben una atención positiva

Los chicos piden atención y harán cual-

quier cosa por conseguirla, y si no consiguen atención buena buscarán al menos atención mala (haciendo cosas malas que escandalicen o indignen a los mayores) porque no hay nada peor que no recibir atención de los demás. Sin atención, sienten que la vida no tiene significado ni valor.

3. Sienten que no encajan

Los adolescentes a menudo se sienten diferentes, extraños y aislados. Eso les puede crear ansiedad, ira y baja autoestima. Los chicos en esta situación pueden tender a aislarse aún más, llegando a la depresión y un riesgo de autolesión. Pueden actuar exageradamente de forma similar a cuando sienten que no les quieren sus padres. Y podrían integrarse en un grupo de amigos que sean mala influencia para ellos.

4. Su grupo de amigos son un mal modelo

La gente que nos rodea nos moldea, y eso, que es cierto para todos, lo es más para los niños y adolescentes. Si siguen saliendo con amigos que son una mala influencia, pronto pasarán a hacer las cosas malas que les ven hacer a ellos.

5. Sus padres dan mal ejemplo

Más influyentes que los amigos son los padres. A un joven le afecta lo que los amigos dicen, pero le afecta más lo que ve hacer (no decir) a sus padres. Además, si los

padres se implican en un comportamiento irresponsable, los chavales van a sentir que viven en un entorno inestable. Sin cimientos firmes y sin estructura, se sentirán como plumas llevadas por el viento. Puesto que nadie les pone fronteras reales, entrarán en territorios peligrosos.

6. Los padres son inconsistentes en sus reglas o son agobiantemente estrictos

Los adolescentes necesitan límites, pero han de ser claros y tener consecuencias prácticas. Si rompen una regla y no se les penaliza de alguna forma, pensarán que las reglas no son importantes, no son reales, y volverán a sentir esa inestabilidad.

El otro extremo es el de los padres que no muestran ninguna comprensión por el chaval y todo lo reducen a reglas y normas y penalizaciones. El hijo piensa que cada vez que le hablan es para regañarle o sermonearle, y que nunca se le escucha. Eso produce en él acritud y rebelión.

7. Los chicos no saben como gestionar la presión

Los estudios pueden producir mucha presión en los chicos, igual que las relaciones, las presiones en actividades como el deporte, las expectativas de los padres, de otros adultos... y hay varias formas poco saludables en las que pueden intentar adormecer esa presión. Pueden ser las drogas, el alcohol, los desórdenes alimenticios (anorexia, bulimia), las relaciones sexuales y la pornografía o las autolesiones cortándose o causándose quemaduras.

Un padre debe estar alerta ante posibles señales de que esto esté sucediendo.

“Proporciónale un ambiente seguro y escúchale mucho”, exhorta BJ Foster. “Necesitan tu guía amable. Actúa pronto y a menudo. Y asegúrate de que tu hijo sepa que tus acciones vienen motivadas por tu amor por él”.

Religión en Libertad



26 de febrero, aniversario de mi nacimiento. Yo Le consagraba las primeras horas de mi vida y le pedía que me llenara de amor la última hora.

El: “Recuerda que la muerte es como la vida. Si en estos momentos en que vives, tu corazón está lleno de Mí y por Mí; si te devora el celo por Mi Reino; si tienes sed de Mi Gloria, la muerte te encontrará así, y pasarás la frontera con el pensamiento puesto en el Amor. Ningún padre, ningún esposo, abandona la cabecera del ser querido; entonces, Yo que tanto amo a mis creaturas, no puedo estar lejos de ellas cuando salen de este mundo. El paso mismo no es largo: simplemente se deja el mundo de acá abajo y se entra en el otro. Es éste el verdadero nacimiento, pues se entra en una vida que no pasa. Y la Vida, Soy Yo.”

(Diario espiritual de Gabriella Bossis)



Espérame en el cielo

Con estas palabras que he puesto en la lápida de mi querido hermano Pepe "Espérame en el cielo", me he despedido de él. Han sido 80 años juntos, que se dice pronto. He sido su cuidadora, sus pies y sus manos, y él ha sido para mí como un hijo, más que un hermano. Fue un hombre muy bueno que hizo el bien por muchas personas, a veces perjudicándose él, además de cariñoso y gracioso.

Me decía que era muy feliz y siempre alabándome en todo: en cocina, repostería, empanadillas, etc., que yo le hacía con mucho gusto. Decía que era muy buena y todo lo hacía bien y yo le decía: soy del montoncillo.

Le doy muchísimas gracias a Dios por los años que me ha permitido estar con él disfrutando de su compañía, por la fuerza milagrosa que me ha dado durante este tiempo que, al pensarlo ahora, veo que Dios ha estado y está

siempre conmigo y que gracias a Él he podido realizarlo todo durante muchos años.

Lo echo de menos todo el día, son muchas vivencias juntos, sufrimientos por su enfermedad, hospitales, preocupaciones constantes que he resistido por la fuerza que el Espíritu Santo me ha ido dando, al que invoco muchísimo.

No es fácil el tener que cuidar de una persona que depende de ti durante muchos años. A todas os digo que si tenéis en casa algún enfermo o persona que dependa de vosotras, aprovechad cada momento, porque sabed que se lo hacéis al mismo Cristo.

Sé que tengo un intercesor en el cielo, aparte de mis padres y mis tías a los que me encomiendo. Murió en sábado, día de la Virgen Santísima, confesó, comulgó hasta el último día, recibió la Santa Unción y la bendición apostólica de San Juan Pablo II, "su Papa", como él decía. Le traía la Comunión a casa, era muy creyente y amante de la Virgen, siempre la tenía en la boca.

Gracias, Señor, por tantos regalos como he recibido de Ti por tu Divina Misericordia infinita. Gracias.

Gracias, también, a todas vosotras, adoradoras de Anfe, que me habéis arropado con vuestras oraciones y atenciones y... os lo repito una vez más, no desaprovechéis los momentos amargos con vuestros enfermos; que le hagáis la vida un poco más llevadera, al final encontraremos la recompensa en el cielo.

*Asunción Chamizo
Tesorera Diocesana*



ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico: **TIEMPO ORDINARIO**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 5	13ª semana T. Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
De 6 al 12	14ª semana T. Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Del 13 al 19	15ª semana T. Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)

y así sucesivamente hasta fin de septiembre

Los meses de verano cambia un poco el ritmo de nuestra vida. Quizá no podamos asistir al Turno habitual de adoración, pero no podemos abdicar de nuestro **ser adoradoras nocturnas: Orar y velar con Cristo**, estar amorosamente atentas a lo que nos rodea, sin olvidarnos ni inhibirnos.

Sugerimos cantar o recitar en Laudes el Himno de la pág. 179 (manual viejo pg. 200), fijándonos especialmente en la penúltima estrofa...

Recordemos: Del 18 al 23 de agosto celebraremos en Ávila las XLIV Jornadas nacionales de Formación y Convivencia.



“¡Pues que no
hay paz en
la tierra,
aventuremos
la vida!”



TEMA DE REFLEXIÓN

“Habla de Cristo sólo cuando te pregunten por él. ¡Pero vive de tal modo que todos te pregunten por él!” (Paul Claudel). La profecía es anuncio, pero de algo que nos ha sido dado, regalado, como un don que hay que saber compartir. Nuestras palabras han sido embargadas, más aún: ¡nuestras propias vidas! Experimentado el amor de Dios ¿Cómo podremos andar con miramientos o respetos humanos? “¡Basta de silencios! ¡Gritad con cien mil lenguas! Porque, por haber callado, ¡el mundo está podrido!” (Sta. Catalina de Siena).

La profecía convierte en testigos. Nuestras acciones y palabras gritan la necesidad de un cambio. Pero

¿por qué y para qué? La respuesta nos la ha dado el mismo Jesucristo: “He venido para que tengáis vida y vida en abundancia” (Jn 10, 10b). ¿Cómo negar que nuestras acciones muchas veces nos han encerrado en callejones sin salida? Nuestras acciones nos llevan a sentir la experiencia de la muerte: divisiones, enfrentamientos, marginación, desprecios, soberbias, envidias, críticas, tristezas... ¿Cómo poder frenar esta espiral? Sólo una cosa es necesaria: la vida.

¿Pero cómo hacerlo realidad? El profeta descubre que la misión le supera, es mucho más de lo que puede llevar a realizar solo con sus fuerzas humanas. Necesita de dos

elementos: fortaleza y compañía. La fortaleza es el don del Espíritu Santo que nos acompaña para no convertirnos en esa semilla que cae en terreno pedregoso. Sí, crece, pero enseguida se seca. La fortaleza es la prueba de que el amor no se equivoca. Cuando te sientes amado, te sabes sostenido, amparado, protegido, seguro. ¡El amor no falla nunca! sostiene el apóstol Pablo.

Pero el segundo elemento es la compañía. La nuestra es inevitablemente la de los otros que han recibido también el don de la profecía. Es la misma Iglesia: fuimos bautizados en un solo Espíritu “para no formar más que un cuerpo” (1Co12, 13). El bautizado es una persona llamada a vivir de modo semejante a como vivió Cristo, haciendo de su vida una completa obediencia a la voluntad del Padre; a pensar con la mentalidad de Cristo, buscando siempre el bien, la verdad y la justicia; y libre de todo aquello que le impide amar con un corazón como el de Cristo. Se convierte en profeta y, como tal, necesita sentirse en comunión con el resto, unido a la Cabeza que es Cristo mismo.

Fortaleza y gozosa experiencia de pertenencia a la Iglesia. Sabemos que nuestro modelo es el mismo Señor en cuyo nombre hemos sido bautizados: “En múltiples ocasiones y de muchas maneras, habló

Dios antiguamente a nuestros padres por medio de los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por su Hijo” (Hb 1, 1). ¿Y el anuncio?

El Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica responde a esta pregunta: “Los laicos participan en la misión profética de Cristo cuando acogen cada vez mejor en la fe la Palabra de Cristo, y la anuncian al mundo con el testimonio de la vida y de la palabra, mediante la evangelización y la catequesis. Este apostolado «adquiere una eficacia particular porque se realiza en las condiciones generales de nuestro mundo» (Lumen Gentium 35)” (n. 190)

¿Para qué hace falta Dios? Muchas veces nuestro mundo tiene su cabeza en otras cosas. Pero la fragilidad de nuestra propia vida nos hace necesitar de esa voz que oriente nuestra vida: “Dios nos susurra en nuestros placeres, nos habla en nuestra conciencia, pero grita en nuestro dolor; el dolor es su megáfono para despertar a un mundo sordo” (C. S. Lewis). Ese megáfono es la Iglesia, somos nosotros y sólo el espíritu que emana de las bienaventuranzas será capaz de calmar el corazón inquieto o herido.

Las Bienaventuranzas nos sitúan en la clave de este envío: misericordia, limpieza de corazón, paz, humildad... sólo son dichosos en la

vida los que saben convertir estas claves en la norma fundamental de su existencia. El mal no se vence a base de protestas, quejas, rebeliones internas, críticas. El Señor se enfrentó a él con los signos milagrosos del Reino, revelando cómo nuestra lucha necesita de esa fe capaz de transformar nuestro mundo. “Dios no ha venido a suprimir el dolor, sino que ha venido para colmarlo de su presencia” (Paul Claudel).

Profecía y bienaventuranzas. Su mensaje es claro: Señalan como ciudadanos del Reino a los pobres, los afligidos, los pacíficos. Lo central de esta enseñanza consiste en el ser frente al mero obrar por cumplir los mandamientos: lo que constituye buena o mala a la persona es lo que nace de su corazón. El mensaje ético parece un desafío para todos, no es sólo para unos elegidos como podía ser el pueblo judío: se dirige a todos, pero sobre todo a los que se sienten necesitados e incapaces de valerse por sí mismos.

Nuestras Vigilias también las vivimos en estas claves. Somos las que necesitan todo de Dios, la pobreza afecta a tantas situaciones para las que no tenemos respuestas; buscamos misericordia frente a tanto rencor acumulado en diversas luchas; hallamos la paz que ansiamos tras luchar en muchas

batallas... Cada noche nos ponemos a los pies del Maestro y, como san Juan en la Última Cena, apoyamos nuestra cabeza en su corazón, sentimos su latido y descubrimos que es su Amor lo que nos ha dado fuerzas, ilusiones, lo que no ha permitido que nos desplomáramos en ocasiones.

“Ya no durmáis, no durmáis, pues que no hay paz en la tierra. No haya ningún cobarde, ¡aventuremos la vida!” (Sta. Teresa de Jesús). Somos enviados a prender en el mundo esa llama que debería estar consumiéndolo ya. Nuestra vida cristiana solo puede realizarse como profetas en obras y palabras que nos hagan estar en vela. La vida es poco para todo lo que tenemos que hacer en nuestro mundo: la Iglesia no es para cobardes.

“La Iglesia necesita profetas. Diré más: necesita que todos nosotros seamos profetas; no críticos, eso es otra cosa. El profeta es quien reza, mira a Dios, mira a su pueblo, siente dolor cuando el pueblo se equivoca, llora -es capaz de llorar por el pueblo- pero es capaz también de jugársela bien por decir la verdad. Pidamos al Señor que no le falte a la Iglesia este servicio de la profecía y que nos envíe profetas que ayuden a revitalizar nuestras raíces, nuestra pertenencia, para ir siempre adelante” (Papa Francisco, homilía 17 abril 2018).

Para la oración litúrgica



El Tema de reflexión nos habla de vida, nos habla de riesgo, nos habla de amor.

Los meses de verano no tienen una connotación litúrgica especial, pero también nos hablan de amor, de riesgo, de vida. Más aún: Son un canto a la vida.

Existe el tópico del verano como tiempo de vacaciones: descanso, viajes, amistades, vida interior... Pero los veranos son distintos para cada uno y muchos no encajan en el patrón. Sin embargo, saliendo de nuestro yo personal, de nuestro "ego", encontramos algo que nos concierne a todos: la Tierra. El verano, en sí mismo, es un estallido de vida: la eclosión de ese regalo que Dios nos entregó para que lo cuidáramos y lo disfrutáramos. Las semillas se han convertido en frutos, y en todos los pueblos, hay fiesta y regocijo.

Estemos donde estemos y sea cual sea nuestro verano "personal", nos alegramos y damos gracias porque el Espíritu de Dios llena la Tierra y un nuevo año se ha dado el milagro de la vida.

En la 1ª lectura escucharemos el primer texto del Génesis: Dios crea la tierra y, finalmente, crea al ser humano y se la regala con todos sus frutos y toda su belleza. Sólo debe colaborar con Él y cuidarla.

En la 2ª lectura, el Papa Francisco nos hace reflexionar sobre el alcance del regalo y cuál es nuestra responsabilidad al recibirlo: Don de Dios y trabajo humano. Armonía y "complicidad". Todos comprometidos en esa labor.



1ª Lectura: Del Libro del Génesis 1, 1-5 ; 26-31

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era un caos informe; sobre la faz del Abismo, la tiniebla. Y el Aliento de Dios se cernía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Que exista la luz. Y la luz existió. Y vio Dios que la luz era buena. Y separó Dios la luz de la tiniebla: llamó Dios a la luz "Día", a la tiniebla "Noche" – pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero.

Y dijo Dios: Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra. Y creó Dios al ser humano a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra.

Y dijo Dios: Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la

faz de la tierra; y todos los árboles frutales que engendran semilla os servirán de alimento; y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra —a todo ser que respira— la hierba verde les servirá de alimento. Y así fue. Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto.

(Pausa para meditar la lectura)

Respuesta ¡Cuántas son tus obras, Señor! Y todas las hiciste con sabiduría, La tierra está llena de tus criaturas. ¡Bendice, alma mía, al Señor!

2ª Lectura: De la Encíclica “Laudato si’”, del Papa Francisco

Los relatos de la creación en el libro del Génesis contienen, en su lenguaje simbólico y narrativo, profundas enseñanzas sobre la existencia humana y su realidad histórica. Estas narraciones sugieren que la existencia humana se basa en tres relaciones fundamentales estrechamente conectadas: la relación con Dios, con el prójimo y con la tierra.

Según la Biblia, las tres relaciones vitales se han roto, no sólo externamente, sino también dentro de nosotros. Esta ruptura es el pecado. La armonía entre el Creador, la humanidad y todo lo creado fue destruida por haber pretendido ocupar el lugar de Dios, negándonos a reconocernos como criaturas limitadas. Este hecho desnaturalizó también el mandato de “dominar” la tierra y de “labrarla y cuidarla”. Como resultado, la relación originariamente armoniosa entre el ser humano y la naturaleza se transformó en un conflicto (Gn 3, 17-19). Por eso es significativo que la armonía que vivía San Francisco de Asís con todas las criaturas haya sido interpretada como una sanación de aquella ruptura.

Creo que Francisco es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad. Es el santo patrono de todos los que estudian y trabajan en torno a la ecología, amado también por muchos que no son cristianos.

Él manifestó una atención particular hacia la creación de Dios y hacia los más pobres y abandonados. Amaba y era amado por su alegría, su entrega generosa, su corazón universal. Era un místico y un peregrino que vivía con simplicidad y una maravillosa armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo. En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior.

(Pausa para meditar la lectura)

Respuesta: Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz, para proteger toda vida, para preparar un futuro mejor, para que venga tu Reino de justicia, de paz, de amor y de hermosura. ¡Alabado seas!

Las orientaciones para la realización de la vigilia son enviadas mensualmente por el Consejo Nacional



Noticias y Avisos

VIGILIA DE LAS ESPIGAS

Aunque ya se puso el programa de actos en el boletín anterior, os recordamos que la Vigilia Diocesana de Espigas será el **día 6 de julio**.

Las adoradoras de **Córdoba capital** llamad cuanto antes para reservar sitio en el autocar las que no lo hayáis hecho.

Para reservar plaza llamad a la Secretaria Celita Mata al teléfono: 957-02-03-52 y 635-970-725

AVISO PARA LAS ADORADORAS DE CÓRDOBA CAPITAL

Las que todavía no hayáis comunicado los décimos de lotería que queréis jugar en la próxima Navidad, podéis llamar a Loli Gómez al teléfono 957-11-07-46.

Para que todos los décimos sean del mismo número hay que comprarlos con mucho tiempo, ya que es una cantidad grande la que se adquiere. De modo que llamad cuanto antes.

ALMEDINILLA

La Sección de Almedinilla celebró asamblea el día 11 de octubre 2018 con motivo de la renovación de cargos en presencia del Consiliario Don Pablo Lora Blasco, quedando el Consejo de Sección de la siguiente forma:

Consiliario:	Don Pablo Lora Blasco
Presidenta:	Encarnación Osuna Siles.
Vicepresidencia:	Filomena Lozano Pareja.
Secretaria:	Antonia Malagón Ariza.
Vicesecretaria:	Dolores Trillo Pareja.

Tesorera:	Elena Pulido Cuenca.
Vicetesorera:	Elena Ramírez López.
Jefe de turno:	María Aguilera Haro.
Subjefe de turno:	Salvadora Córdoba Serrano.
Abanderada:	Aurora González Jiménez
Viceabanderada:	Francisca Castillo Ramírez.

FERNÁN NÚÑEZ

El pasado 13 de mayo se celebró la asamblea de la sección de Fernán Núñez, a las 19:30 de la tarde, con la asistencia de 18 adoradoras, incluyendo la electa, junto con el consiliario, D. David Ruíz Rosa, siendo elegida como presidenta M^a de los Ángeles Crespo Raya por unanimidad. El consejo queda como sigue:

Consiliario:	Don David Ruíz Rosa
Presidenta:	M ^a de los Ángeles Crespo Raya
Vicepresidenta:	Paqui López Baena
Jefa de Turno:	Paqui Baena Sillero
Subjefa de Turno:	M ^a Teresa Crespo Raya
Secretaria:	Fuensanta Porras Cárdenas
Vicesecretaria:	M ^a Dolores Alba García
Tesorera:	M ^a Teresa Villalba Romero
Vicetesorera:	Antonia Ariza Luna
Abanderada:	Rosario Morales Aguilar
Viceabanderada:	Ana Luna Ramos
Vocales:	Rosario García Jiménez, Antonia Serrano Gómez, Francisca Raya Saro, Juana Raya López y Antonia García Jiménez



NECROLÓGICAS

MONTILLA.

El 13 de mayo falleció nuestra hermana adoradora **M. del Carmen Polonio Requena**, a los 94 años de edad. Fue adoradora activa y madre de la actual presidenta de la Sección

M. Luisa Navarro. A raíz de su enfermedad y su mucha edad pasó a honoraria. Rogamos una oración por su alma.

ALMEDINILLA.

El pasado 20 de Febrero falleció nuestra hermana adoradora honoraria **Dolores Molina Gonzalez**, a los 77 años de edad. También falleció el pasado 17 de Marzo, nuestra hermana adoradora honoraria **Encarnación Cañadas Ariza**, a los 98 años de edad. Las dos fieles adoradoras y devotas de la Virgen Santísima. Rogamos una oración por el eterno descanso de sus almas.

BECA NÚM

26

PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	870'00 €
Sección de Dos Torres	220'00 €
Sección de Villanueva del Duque	100'00 €
TOTAL	1.190,00 €

En los gastos de nuestras vacaciones, intentemos guardar algo para la Beca, pues, como veis, va muy mal. Que cuando llegue octubre podamos contar con algunos ingresos más.

¡¡Que tengáis un buen verano!!



Para cualquier ingreso que tengáis que hacer a nivel diocesano, la cuenta del **BBVA** es:

ES25-0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: ES63-0237 - 6028 - 00 - 9165883839.

DURANTE EL VERANO CELEBRAMOS

JULIO



Día 3.- Miércoles.- Santo Tomás, apóstol.

Día 16.- Martes.- Nuestra Señora la Virgen del Carmen.

Día 25.- Jueves.- Solemnidad de Santiago, apóstol. Patrono de España.



Día 26.- Viernes.- San Joaquín y Santa Ana, padres de la Virgen María.- **DÍA DE LOS ABUELOS.**

AGOSTO



Día 5.- Lunes.- Dedicación de la Basílica de Santa María la Mayor.

Día 6.- Martes.- La Transfiguración del Señor.

Día 15.- Jueves.- Solemnidad de la Asunción de la Virgen María.

Día 24.- Sábado.- Fiesta de San Bartolomé, apóstol.



Día 29.- Jueves.- Martirio de San Juan Bautista.

SEPTIEMBRE

Día 8.- Domingo.- Domingo XXIII del Tiempo Ordinario.- La Natividad de la Virgen María.



Día 14.- Sábado.- Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

Día 21.- Sábado.- Fiesta de San Mateo, apóstol y evangelista.

Día 29.- Domingo.- Los Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael.



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	10'00
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad) Matrimonios	Segundo viernes	10'00
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10'00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10'00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios) . . .	Tercer viernes	10'00
• Vigilia de prueba: Sta. Rafaela María	Segundo viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara	Último sábado	9,00
---------------------------------------	---------------	------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna	Tercer jueves	9'30
--	---------------	------

BAENA • La Inmaculada Concepción	Tercer lunes	9'30
---	--------------	------

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas	Tercer lunes	10'00
--	--------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña	Segundo lunes	10,30
--	---------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto	Tercer jueves	10,30
--	---------------	-------

EL VISO • Santa Ana.	Tercer miércoles	11,00
-------------------------------------	------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen	Segundo juéves	10,30
---	----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes.	Segundo jueves	10'00
---	----------------	-------

ZUHEROS • Santa Teresa.	Último martes	10'00
--	---------------	-------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María.	Tercer jueves	10'00
--	---------------	-------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción	Último martes	9'00
--	---------------	------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . .	Tercer martes	10,30
--	---------------	-------

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen	Último jueves	10'00
--	---------------	-------

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	10'00
--	------------------	-------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario	Tercer sábado	10'00
---	---------------	-------

LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer miércoles	10,00
---	------------------	-------

ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
--	---------------	-------

	DÍAS	HORAS
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Segundo miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00
HORNACHUELOS	Primer Jueves	10'00
PUENTE GENIL • Turno de Honorarias adscrito a la Sección de Benamejí		

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves